

## Llamadas por nuestro nombre

### *“Él va llamando por el nombre a sus ovejas”*

*¡Qué importante es para cualquier persona ser llamada por su nombre! Porque nuestro nombre es la primera herencia que nos dejan nuestros padres. En él se define la identidad que querían para nosotros.*

*¡Qué sensación tan bonita cuando te llaman por tu nombre!. En él reside lo que somos. Así que conocer el nombre de alguien no sólo nos permite diferenciarle de otros -no, es algo mucho más profundo- sino que nos permite conocer cómo es, sus virtudes, defectos, su manera de entender la vida.*

*A mi marido y a mí nos llevó algún tiempo elegir cómo se llamaría nuestro hijo. Ambos teníamos claro que debía evocar a Dios para que así su personalidad estuviera marcada por Él y rodeado del aura que sólo el nombre de un ángel puede tener.*

*Es precioso ver cómo responde con una sonrisa cuando lo llamas. Se siente feliz, seguro, tranquilo, sin miedos ... y son esos los sentimientos que en mí evocan este evangelio y el Salmo “El Señor es mi Pastor” (Salmo 23). Él es el pastor de todos y da la Vida por cada uno de nosotros. Meditar el evangelio de hoy me recuerda el modo íntimo en que Dios nos conoce a cada uno, cómo ese “saber nuestro nombre” es saber quiénes somos y amarnos así, sin mascarar ni artificios.*

*(Desde una Vida Nueva, Ciudad Redonda)*

En aquel tiempo, dijo Jesús:

*“En verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”*

*Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:*

*“En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todo los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.*

*Yo soy la puerta: quien entra por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.*

*El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante”. (Jn 10, 1-10)*

Hacemos silencio, escuchamos nuestro interior y nos detenemos en el pasaje del Evangelio “Él va llamando por el nombre a sus ovejas”. Calmamos nuestros pensamientos, dejamos atrás aquello que nos preocupe y nos inquieta, los quehaceres o tareas que traigamos entre manos y nos concentramos en este momento presente. Pensamos en nuestro nombre y lo escuchamos interiormente en la voz de aquellas personas cercanas de nuestro día a día, de nuestro entorno, de nuestra vida cotidiana.

***¿En qué personas escuchamos la voz de Jesús, el pastor que nos conoce, nos llama por nuestro nombre y viene para que tengamos vida y vida abundante?***

*Salmo 23 “El Señor es mi Pastor”*